

32. LOS GRANDES PADRES DE LA IGLESIA

SIGLO
IV Y V

Se llama Padres de la Iglesia a un grupo de pastores y escritores eclesiásticos de los primeros siglos del cristianismo, cuyo conjunto doctrinal es considerado fundamento de la fe y de la ortodoxia en la Iglesia.

En principio la denominación se guardó para cuatro grandes personalidades de la Iglesia oriental: Atanasio el Grande, Basilio de Cesárea, Gregorio Nacianceno y Juan Crisóstomo. Más tarde se le añadieron otro cuatro occidentales. El primero de los grandes Padres occidentales fue Ambrosio de Milán (339-397), compositor de grandes himnos y persona muy influyente; bautizó al que iba a ser el mayor de todos ellos, Agustín de Hipona (354-430), figura cumbre de la historia cristiana. Jerónimo de Estridón (347-420), insigne cultivador de la historia y de la Sagrada Escritura, nos dejó su *Vulgata*, la Biblia traducida del hebreo y del griego al latín. Y, más tarde, le siguieron los papas León I y Gregorio I. Mientras que Oriente estaba agitado por la solución de las controversias trinitarias y cristológicas, Occidente se ocupaba de los problemas prácticos relativos a la salvación personal. Estos grandes Padres de la Iglesia fueron los mejores teólogos de la época.

La mayoría de los Padres de la Iglesia eran obispos, y desarrollaron una importante labor pastoral. Los obispos reciben un +2 en agradecimiento a aquellos que hicieron una gran tarea y marcaron un antes y un después en la historia de la teología.

